

La crisis de las humanidades: una reflexión basada en una investigación sobre la crítica de Juan Goytisolo

Inger ENQVIST

Lunds Universitet
Inger.enkvist@rom.lu.se

RESUMEN

En el presente trabajo se analizan algunas tendencias en la investigación actual en el área de la literatura. Las observaciones se basan en un proyecto de investigación sobre la obra de Juan Goytisolo. Se ha observado que algunos investigadores no pueden escribir de manera verdaderamente crítica sobre el autor elegido porque no lo han estudiado lo suficiente antes de empezar a publicar sobre él. Otros no quieren criticar al autor estudiado ya que lo han elegido porque se identifican con algún rasgo de su personalidad o de su obra. Otros podrían pensar más en lo que conviene decir para asegurar su propio futuro en la Universidad que en sacar la conclusión más exacta a propósito de un escritor. Quizá la actual proliferación de estudios catalogados electrónicamente no corresponde a un verdadero paso adelante de la investigación literaria.

Palabras clave: crítica literaria, calidad en la investigación, Juan Goytisolo.

ABSTRACT

This essay analyses some contemporary tendencies in literary studies. In a research project on Juan Goytisolo's work, it was clear that some scholars were not really able to write critically about the author because they had not studied his work in depth. Others did not want to take into account negative features about the author due to the fact that they found certain similarities between themselves and the personality or the work of the witer in question. Still, others seemed to be thinking more about the suitability of statements in order to have a future in the academic world than about reaching a valid conclusion. However, it could be that the current proliferation of literary studies available electronically does not correspond to real progress in literary scholarship.

Key words: literary criticism, scholarship quality, Juan Goytisolo.

1. ¿EN QUÉ CONSISTE UNA INVESTIGACIÓN HUMANÍSTICA?

Cuando hablamos de una crisis en las humanidades, solemos referirnos a una falta de recursos, un desinterés por parte de los gobiernos o a un nivel más bajo de preparación de los estudiantes. Sin embargo, hay también una crisis interna en las humanidades, una tendencia a decir que “todo vale” por ejemplo en cuanto a lo que se considera un trabajo de investigación. Explorar este enfoque es lo que se propone el presente trabajo.

Cada vez más áreas dicen que su actividad es un tipo de “investigación”. Ahora se dice que un profesor “investiga” cuando evalúa el resultado de la enseñanza y se dice que los alumnos de la primaria “investigan” cuando consultan una enciclopedia. Detrás de un “informe de investigación” puede haber un trabajo hecho a petición de una empresa o de una oficina estatal, quizá confeccionado por una empresa de relaciones públicas, y en el que está claro desde el comienzo cuál va a ser el resultado. Este uso de la palabra investigación disminuye el prestigio de las investigaciones sistemáticas e independientes basadas en una evaluación pormenorizada de las fuentes.

Desgraciadamente hay también ejemplos dentro del mundo de la investigación de procedimientos que no se merecen el nombre de investigación. La intención de este artículo no es decir que la investigación sobre la literatura sea peor que otra investigación sino mostrar algunas dificultades que están presentes no sólo en la investigación literaria sino también por ejemplo en el periodismo cultural. Ser consciente del problema ayuda a entender mejor las características de los ensayos sobre la literatura. Las reflexiones que siguen provienen de un proyecto de investigación de varias personas y de varios años sobre el autor español Juan Goytisolo.

Juan Goytisolo tiene ahora unos setenta años. Empezó a escribir durante los años cincuenta, y al principio su obra se situó dentro de la corriente del realismo social con un fuerte énfasis político. Al comienzo de los sesenta se había trasladado a París, se movía entre grupos intelectuales de izquierda, y como casi todos los escritores de lengua española, saludó la revolución cubana con júbilo. En esos años, su vida y su obra experimentaron un giro también por otro motivo: se aceptó a sí mismo como homosexual y descubrió su atracción por los hombres árabes a la vez que podía observar que se perseguía a los homosexuales en los países comunistas como Cuba. Se alejó del comunismo, aprendió el árabe y se mudó a Marruecos aunque no dejó el contacto con Francia y España, países en los que ha publicado su amplia obra. Dejó atrás el realismo social, empezó a interesarse por los experimentos formales, y la última parte de su obra ha sido caracterizada por la fragmentación típicamente postmoderna y por los temas musulmanes. Publica con regularidad artículos de opinión tanto en España como en Francia, y su tema favorito son las deficiencias del occidente.

Lo más llamativo de la obra y lo esencial para entenderla tiene que ver con el desarrollo de Goytisolo de un “típico” intelectual europeo de izquierdas a una per-

sona que ataca al mundo occidental a la vez que defiende la tradición árabe y la mística musulmana.

2. ELECCIONES ÉTICAS Y ESTÉTICAS

Si uno estudia la obra de Goytisolo y los textos críticos publicados sobre ella, resulta claro que los investigadores y los periodistas que escriben sobre su obra se encuentran ante un número de elecciones éticas y estéticas. Si los investigadores no se preguntan qué es lo más característico de la obra del autor sino qué aspecto de la obra les interesa sobre todo a ellos o qué aspecto entienden ellos mejor, se producen efectos curiosos. Entre los artículos escritos sobre Goytisolo, no pocos tratan de rasgos secundarios que se encuentran en la obra pero que no son los rasgos más llamativos. Un ejemplo de las consecuencias de un tratamiento parcial de una obra es cuando un investigador escribe sobre algunas técnicas narrativas, utilizadas por Goytisolo, que también se encuentran en otras obras. El investigador podría dar énfasis al hecho de que Goytisolo como Cervantes utiliza la idea de hablar de manuscritos “encontrados”. Asociando a Goytisolo con Cervantes, el crítico “eleva” a Goytisolo al nivel de Cervantes, y así el crítico ayuda a construir una imagen de Goytisolo como escritor de excelente calidad. Éste es un ejemplo de la dimensión ética de la investigación.

El investigador puede elegir también un enfoque de investigación muy limitado, muy estrecho, para parecer muy “científico”, aunque en un área restringida. Como todas las disciplinas humanísticas y sociales, la investigación literaria tiene un complejo de inferioridad frente a las ciencias naturales y quiere parecer tan “científica” como sea posible. Un método para lograr esto es el de investigar de manera muy sistemática algún detalle que se deje sistematizar, por ejemplo la presencia de ciertas formas lingüísticas, aunque la investigación no profundice mucho la comprensión de la obra. En otras palabras, se abandona la descripción humanamente importante a favor de una investigación estrecha y quizá poco interesante pero irreprochable desde un punto de vista metodológico. Una elección de este tipo no es sólo una elección metodológica sino también ética, especialmente si se trabaja con un autor como Goytisolo.

El estudio de la obra de Goytisolo muestra claramente que los investigadores dentro del campo de la literatura son muy conscientes de lo políticamente correcto. Ante alguien tan particular como Goytisolo, hay por lo menos tres actitudes posibles:

Una es partir de la idea de que Goytisolo es un escritor radical y que, por eso, el investigador que trabaje sobre su obra aparece también como radical. Reproduciendo y comentando las opiniones del autor, el investigador se muestra “comprometido” y “hace algo”. Dentro de los estudios sobre Goytisolo, este grupo es relativamente grande.

Otra actitud, menos frecuente, es que aunque los investigadores ven que el mundo narrado de Goytisolo tiene características bastante curiosas no quieren “mojarse” en una discusión de tinte político. La solución puede ser el escribir textos largos y lingüísticamente bien trabajados donde el cuestionamiento está tan envuelto que alguien no experto no lo nota. Ante sí mismos y ante colegas observadores, los investigadores pueden decir que han mencionado los aspectos en cuestión a la vez

que escapan de toda polémica. Esta táctica caracteriza a algunos de los investigadores más prestigiosos del campo, y es notable el alto nivel de la elaboración lingüística de estos textos. Se podría decir que estos investigadores convierten en estético el trabajo científico, compitiendo con los escritores en cuanto al estilo literario y que entregan a sus lectores un material estético más que un análisis intelectual.

El tercer grupo es muy reducido y abarca a las personas que tratan de encontrar la “llave” a esta obra tan complicada, eligiendo estudiar la visión del mundo de Goytisolo, preguntándose a qué corrientes de pensamiento pertenece la actitud del autor. Un ejemplo es el investigar si es cierta la afirmación de que Goytisolo defiende a los árabes y a los musulmanes. Los investigadores occidentales del campo de la literatura no suelen saber mucho del tema árabe y musulmán, y por eso es frecuente que acepten las declaraciones del propio autor, lo cual les lleva a escribir en sus textos por ejemplo que Goytisolo defiende a los árabes y a los musulmanes, basándose en las declaraciones del propio autor. Sin embargo, si el investigador compara los textos de Goytisolo con los de escritores e investigadores árabes y musulmanes que viven en sus países de origen o en Europa, ve que Goytisolo se encuentra bastante aislado ya que no suele subrayar la importancia de la enseñanza, de la investigación, de la democracia, del desarrollo técnico y económico, y tampoco pide una disminución del peso de la religión en la vida pública. Por eso, no es seguro si es correcto decir que Goytisolo defiende a los árabes y a los musulmanes. Más bien defiende a ciertos intereses árabes y musulmanes frente a otros y a la cultura musulmana tradicional frente a una modernización. Goytisolo no suele hablar a favor de la libertad de las mujeres o del derecho de los jóvenes a una buena educación. Tampoco se asocia su nombre a las protestas contra la ejecución de homosexuales por ejemplo en Irán. Todo esto quiere decir que algo aparentemente inocente como el “sólo” transmitir las declaraciones de un autor puede también tener una dimensión ética. El investigador corre el riesgo no sólo de transmitir una falsedad o una media verdad sino también de “elevar” al rango de una afirmación científica la evaluación de un autor de sí mismo. Obviamente, los que corren este riesgo en primer lugar son los investigadores sin mucha experiencia.

3. EL SABER, EL QUERER Y EL ATREVERSE A ADOPTAR UNA ACTITUD CRÍTICA

Dentro del proyecto de investigación, se estudiaron artículos publicados en los EE. UU. y en España y algunos también de Inglaterra, de Francia, de América Latina y de Alemania. El país dominante en el estudio de la literatura en lengua española son los EEUU, país en el cual se producen doctores en español a un ritmo acelerado, en el cual hay muchos puestos docentes y donde muchas universidades financian la publicación de revistas especializadas en el campo de la literatura en lengua española. En el caso del estudio sobre Goytisolo, fue obvio que el número de buenos artículos realmente críticos es bajo, si por crítico se entiende que el autor del artículo quiere, sabe y se atreve a poner en cuestión la obra del autor o los artículos de otros críticos. Con otras palabras, se puede cuestionar cuánto contribuyen los autores en cuestión a hacer avanzar el conocimiento sobre la obra del autor.

Los autores de los artículos quizá no quieren criticar al autor, en primer lugar porque muchos investigadores sólo examinan la obra de escritores que les gusta. Así, los artículos de investigación se convierten en enumeraciones de ejemplos de la excelencia del autor estudiado más que en estudios críticos. Ciertos investigadores intentan hasta convertirse en amigos del autor para tener acceso a materiales no publicados o entrevistas “en exclusiva”. Quizá ilustren el artículo con una foto de sí mismos con el autor.

Los investigadores quizá no saben criticar al autor por no tener suficientes conocimientos. Se necesita mucho tiempo para poder escribir un artículo crítico bien argumentado sobre la obra de un autor que ha escrito mucho, que ha cambiado de estilo y que mezcla elementos de áreas muy diferentes. Muchos artículos sobre la obra de Goytisolo son más bien resúmenes de los textos del autor o de los textos de otros investigadores, y no merecen el nombre de investigación. No pocas veces, el lector de un artículo se pregunta después de la lectura qué es lo que el autor del artículo ha querido decir. Es difícil no pensar que el verdadero motivo para el artículo es poder mostrar otra publicación más en el sistema de “publish or perish” en el cual se mueven los investigadores. Esta reflexión se convierte en certidumbre estudiando la presencia de Goytisolo en el conocido banco de datos estadounidense MLA, el más importante para la crítica universitaria de la literatura española. En este banco de datos se ve que la mayoría de los autores que han escrito sobre Goytisolo no han publicado más que un artículo sobre él. ¿Qué profundidad de análisis habrán alcanzado? Otra pregunta que se hace el lector es si vale la pena poner sumas importantes en catalogar y hacer accesible electrónicamente cantidades grandes de artículos de un interés marginal. Ha aumentado más la cantidad y la accesibilidad que la calidad. Si es suficiente leer diez artículos bien investigados y escritos sobre Goytisolo para entender su obra, no estamos en mejor sino en peor situación ante la presencia de las 385 referencias que contenía el MLA en el mes de julio de 1996. Ya que los mejores investigadores suelen citar a otros buenos investigadores y no mencionar a los otros, sería práctico sólo leer a los mejores investigadores. La dificultad, claro, es saber cuáles son los mejores, algo que sólo lo saben los especialistas. En dos palabras, los jóvenes estudiantes necesitan la ayuda experta del profesor para saber con qué empezar, y eso a pesar de todos los bancos de datos.

Quizá los investigadores no se atreven a criticar al autor. Entre un número muy grande de artículos sobre Goytisolo, hay sólo un puñado de textos que realmente cuestionan los presupuestos de la obra de Goytisolo y de sus propias declaraciones. Uno está escrito por un marxista que subraya que Goytisolo no es tan radical política y socialmente como quiere dar a entender. Una feminista afirma que Goytisolo escribe como si las mujeres no existieran o por lo menos como si no contaran para nada. Un investigador homosexual recuerda que no son necesariamente progresistas las descripciones de Goytisolo de fornidos hombres árabes dotados de atributos masculinos de impresionante tamaño sino que se podrían asociar al sexismo y al racismo.

En el simposio internacional con el cual se dio final al proyecto de investigación, fue muy interesante observar a los investigadores más famosos de las grandes universidades estadounidenses e inglesas. Resultaron ser todo lo brillantes que se podía esperar: inteligentes, rápidos, con conocimientos profundos sobre la obra del autor, con una excelente capacidad expresiva en varias lenguas y con “antenas

sociales” bien desarrolladas que les hicieron captar inmediatamente los ambientes y los matices. Una observación deprimente fue que esas mismas personas se encontraban totalmente bloqueadas por saber exactamente lo que “debían” decir o no para hacer avanzar su propia carrera universitaria. Son jugadores en un área que es el mundo universitario norteamericano, y no dejan nunca de tenerlo presente. El pasar algunos días juntos con ellos despierta dos preguntas, a saber, por qué el sistema dentro del cual actúan permite que su brillantez se convierta en un fin en sí mismo y por qué ellos mismos aceptan no alcanzar ninguna meta realmente importante con esta misma brillantez que han desarrollado.

El estudio universitario de la literatura ha sido dominado durante varias décadas por diferentes teorías culturales de Francia y de los EEUU. El famoso crítico búlgaro-francés Tzvetan Todorov ha ilustrado esta situación en forma de anécdota en *El hombre desplazado*. En los años 60, cuando visitó los departamentos de literatura en los EEUU, la pregunta central era: “¿Qué significa este texto?” Cuando volvió una década más tarde, cuando la corriente de la teoría de la recepción era muy fuerte, se decía que un texto podría significar cualquier cosa, dependiendo de la competencia y de los conocimientos del lector. Otros diez años más tarde, cuando la deconstrucción había “prendido”, se decía que todos los textos se contradecían y que los textos no tenían ningún sentido preciso. Todorov comenta que los dos últimos modelos de pensamiento convierten en inútiles tanto la lectura como el estudio de la literatura, y Todorov no es más que uno entre muchos observadores que creen que los estudios sistemáticos han sido relegados en la Universidad a favor de diferentes ideologías políticas o identitarias.

¿Cómo ha sucedido esto? Con la deconstrucción llegó la costumbre de tratar al autor como a un sospechoso y la obra como “pruebas”. Los investigadores empezaron a colocarse mentalmente en un nivel por encima de los autores, a intentar descubrir los prejuicios o las contradicciones en la obra de los autores. No pocas veces utilizan los investigadores su propia experiencia personal para examinar la pureza ortodoxa del autor en el área que interesa al investigador, por ejemplo el Tercer Mundo, las minorías o las mujeres. El ejercicio parece tener por finalidad que el investigador demuestre lo inteligente y políticamente correcto que es —y eso a costa del autor. Otra tendencia es el estudiar la cultura popular, y también allí se colocan los investigadores por encima de su objeto de estudio. De vez en cuando es inevitable intentar adoptar una perspectiva desde arriba: en mi propio caso, cuando descubrí que los colegas seleccionaban en Goytisoló sólo el aspecto de su obra con el cual simpatizaban y hacían caso omiso de los otros, concluí que era importante hablar de las posiciones ideológicas tanto de Goytisoló como de los investigadores. En otras palabras, los resultados de una investigación que no empezó como deconstruccionista terminó teniendo algunas semejanzas con esta corriente.

Es natural que el investigador busque un campo de investigación que le interese pero una tendencia actual llama la atención, a saber: el seleccionar para la investigación un aspecto de una obra que también es algo así como una “prolongación” del propio investigador. En el simposio internacional ya mencionado fue evidente que casi todos los participantes habían elegido su tema de esta manera. Un investigador de intereses estéticos habló de la descripción paisajística en Goytisoló; una mujer nacida en Marraquech habló de esta ciudad en la obra de Goytisoló; un marroquí habló del tema árabe; un marxista habló del tema de la solidaridad; y un

homosexual habló del tema homosexual. Esta tendencia puede tener un lado positivo, a saber que el investigador tiene conocimientos previos y una comprensión en parte automática por el tema ya antes de empezar la investigación. Sin embargo, quizá sean más grandes los peligros. Los rasgos que interesan al investigador pueden adquirir proporciones demasiado grandes en la descripción. Uno se puede también preguntar en qué medida la investigación lleva al desarrollo de la capacidad del propio investigador si busca más o menos los mismos rasgos cada vez que investiga algo nuevo. Finalmente, es muy difícil tener una discusión abierta y profunda en un simposio si el investigador se identifica personalmente con su objeto de estudio, ya que la discusión sobre el objeto se convierte en una discusión sobre el investigador. En otras palabras, este tipo de investigador podría utilizar al autor para proyectar su propia persona más que para intentar poner en claro algún rasgo del autor. Haak (1998) and Gilman (2000) también han notado esta tendencia. Quizá sería mejor hacer lo contrario, es decir, animar a los investigadores a estudiar algo que sea diferente de ellos como personas.

4. TIEMPO, CONOCIMIENTO Y SISTEMATICIDAD

Si no hubiéramos tenido varios años para el proyecto, no habríamos podido llegar al resultado que obtuvimos. El leer y entender la obra del propio autor y la investigación sobre la obra fue trabajo de un año, trabajando a tiempo parcial. Sólo durante el segundo año llegó una fase con un intenso trabajo analítico propio. No fue hasta el tercer año cuando pudimos realmente formular nuestros resultados y empezar a publicar. Entonces llegó también la hora del simposio final. La redacción de los artículos panorámicos y la traducción de los textos para su publicación en otros países han seguido durante el cuarto y el quinto año después del comienzo de la investigación.

El proyecto no sólo permitió un conocimiento más profundo de la obra de Goytisoló sino también de los mecanismos de la crítica literaria universitaria e ilustra la importancia de disponer de suficiente tiempo, ya que nuestro autor no es quien parece según los manuales. Al pedir la beca de investigación, pensamos que era un “típico” intelectual europeo de izquierda. Nos habíamos hecho esta idea leyendo sobre todo la primera parte de su obra y la descripción que dan los manuales y enciclopedias sobre el autor. El estudio nos mostró que su imagen “radical” fue construida por la editorial francesa Gallimard. A mediados de los años 50, los responsables de la editoriales quisieron lanzar a un escritor joven y antifranquista y se fijaron en uno de los primeros libros de Goytisoló. Desde entonces, tanto Goytisoló como sus diferentes editoriales, han tenido interés en guardar esta imagen oficial que es problemática si se piensa en el contenido de su producción más reciente. El autor cuida mucho lo que se dice sobre él en los medios de comunicación, y ya que pocos periodistas tienen un conocimiento profundo de su amplia y contradictoria obra, Goytisoló tiene buenas posibilidades de controlar lo que se dice sobre él. Para penetrar esta “pared” y ver que el objeto de estudio es casi diametralmente opuesto a lo que se suele creer, se requiere tiempo y perseverancia.

No sólo se necesita tiempo, sino además se necesita una mente acostumbrada al trabajo sistemático, disciplinado. Sin una “mente disciplinada” (el título de un libro

de Howard Gardner) no se llega a un resultado importante. Tampoco si se utilizan “teorías sin disciplina” (el título de una colección de estudios latinomamericanistas de Castro-Gómez-Mendieta). Lo que el proyecto mostró también es que hay muchos “intelectuales miedosos” (el título de un libro de John Michael). Es verdad que las condiciones de trabajo de los profesores universitarios han empeorado en muchos países, pero también tenemos que preguntarnos si utilizamos de manera óptima nuestro tiempo y el esfuerzo intelectual. Si deseamos para las humanidades una posición central y de prestigio dentro del sistema universitario, quizá el primer paso es reflexionar sobre nuestro propio trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- ENKVIST, I. (ed.), *Un círculo de relectores. Jornadas sobre Juan Goytisolo. Lund, 1998*. Diputación de Almería 1999.
- ENKVIST, I. / A. SAUQUILLO, *Los múltiples yos de Juan Goytisolo. Un estudio interdisciplinar*. Diputación de Almería 2001.
- HAACK, S., *Manifesto of a passionate moderate. Unfashionable essays*. University of Chicago Press 1998.
- GILMAN, S. L., *The fortunes of the humanities*. Stanford University Press 2000.
- TODOROV, T., *El hombre desplazado*. Madrid: Taurus 1997.